

# Los toreros noveles y los de Rancho Seco no provocaron en el público el menor eco

Por **ENRIQUE GUARNER**

En una entrevista que Juan Belmonte concediera en los años cuarenta dijo: "Claro que los toreros actuales pisan terrenos imposibles que nunca hubiéramos soñado Fuentes, Gaona, Los Gallos o yo mismo, pero habría que ver el ganado de nuestra época. ¡Qué peso, qué edad, qué fuerza!. En mis tiempos el ganadero constituía el enemigo jurado. Preparaba las vacas para el puyazo en la tiente y no dejaba que se les acercara nadie. Los toros salían al ruedo con malas entrañas y asustaban al más guapo. Los criadores de hoy se han convertido en los amigos de los toreros y ya no es el diestro quien tiene que ajustarse a su adversario, sino que es el burel el que se amolda a su gusto. En otras palabras, se ha hecho que concuerden todos: público, empresa, ganaderos y matadores para que se toree bonito pero sin pizca de emoción".

Me acordé de las palabras de Belmonte a lo largo de toda la tarde de ayer, donde tres toreros relativamente jóvenes fueron incapaces de sacarles mayor partido a los astados chicos y cómodos de Rancho Seco, sin despertar en lo más mínimo el eco del público, o sea, esa honda sonora que repite constantemente la voz olé, a lo largo de toda una corrida, dado que los aficionados se vuelven una especie de coro aprobando lo que sucede en el ruedo. De los tres actuantes sólo Miguel La Hoz mostró la suficiente voluntad extrayendo naturales de calidad en el tergero lidiado a la usanza española. A este animal lo mató de excelente estocada en todo lo alto y dió la vuelta al ruedo. Sus alternantes Teodoro Gómez y Carlos Rondero nos decepcionaron en forma absoluta. Agregaré que el número del caballo no valió gran cosa y que de nuevo otro de nuestros exhibicionistas montados sobre preciosos equinos careció del temple y técnica que deben de tener los rejoneadores de Portugal y España.

## Juicio crítico

Ante otra pobrísima entrada hicieron el paseo de cuadrillas: Gerardo Trueba sobre un precioso tordo rodado y vistiendo una casaca en color la-

drillo. Porta tricornio emplumado y las típicas botas de Carlos Relvas. Detrás de él parten plaza Teodoro Gómez de negro, Carlos Rondero en azul marino y Miguel La Hoz de obispo. Los tres ternos van bordados en oro y se inicia el festejo.

## El ganado

Se lidió una corrida de Rancho Seco cuyo propietario es don Sergio Hernández y que procedía del municipio de Tlaxco en Tlaxcala. Los siete bureles eran más bien chicos y presentaban casi todos el defecto de estar apretados en su cornamenta, lo cual no debe de ser aceptado en una plaza que se considere seria. La mayoría fueron cárdenos aunque algunos correspondían a la pinta negro con bragado.

Los de Rancho Seco tomaron un total de 13 puyazos y sufrieron dos caídas. Detallándolos, el que abrió plaza era corto, bajito pero compacto, embistiendo con la cabeza arriba. Bueno y fácil fue el segundo, al que desaprovechó Carlos Rondero. El tercero que salió tropezando los capotes acabó atacando bien a la muleta de La Hoz. El cuarto que salió arrastrando una pata no embistió en el último tercio. El quinto era aceptable, pero de nuevo no lo entendió Rondero. Nada valieron sexto ni el de regalo.

Se lidió también un novillito bravísimo de Marco Garfías, excesivamente recortado en sus pitones, al que no supo manejar con acierto el rejoneador.

## Gerardo Trueba

La idea de colocarnos en cada corrida a un caballista ha dado lugar a que algunas gentes, con toda razón lo eviten y lleguen tarde a la plaza, porque al no haber uno solo rejoneador de categoría y no colocarlos compitiendo entre sí, el buen aficionado no sabe como medirlos y se desespera. El que ayer actuó tiene ya casi cuarenta años y su actuación dejó mucho que desear dado que se dedica a galopar sin cesar alrededor del ruedo y es muy poco lo que torea sobre el equipo. Ejemplo de ello fue el número de banderillas clavadas en mal lugar: una en el pescuezo, otra caída y la tercera trasera. Por otra parte falló al

matar dejando un metisaca y luego un espantoso bajonazo. Para colmo se bajó del caballo y vimos a un ponzón pegando un pinchazo en el costillar, lo cual no es muy edificante para los espectadores.

## Teodoro Gómez

Diré que ya se ha vuelto un torero sin ningún interés y carente de la más mínima personalidad. Se enfrentó en primer lugar a "Trienero" con 480 kilos y sus esperadas verónicas fueron un desastre por lo rápidas y a velocidad de vértigo. Con la muleta se vió desentrenado, descargando la suerte y sin la menor idea de como torear a su enemigo. Mató de pinchazo y entera en buen sitio logrando algunos aplausos de aliento. También se vió mal con "Saleroso" con 539 por peso y aquí lo único que valió la pena fueron dos estupendos pares de Sergio Lozornio. La faena de Teodoro llena de encimismo fue pésima. Mató de delantera desprendida y descabello. Todavía regaló a "Arenero" con 562 kilos y se vió sin recursos ante un toro difícil.

## Carlos Rondero

Va para atrás como los cangrejos y me temo que ni siquiera llegará al mar de Tampico. Se vió todo el tiempo tratando de presumir sin lograr un sólo pase ajustado que valiera la pena. Incluso cometió el error de poner cuatro pares de banderillas, generalmente aventadas en el quinto de la tarde. Su primero se llamó "Quita moñas" con 522 por peso y Rondero sólo dejó uno que otro lance. Puso rehiletes destacando únicamente en su primer par y con la muleta toreó lo más lejos posible y sin lograr las series con la calidad necesaria que pedía el burel que le otorgó la suerte. Mató de pinchazo y descabello. Tampoco se repuso el tamaulipeco con "Diamante" con 500 kilos y donde, como señalé arriba, puso sus pares a destajo. La faena de muleta nunca fructificó y jamás despertó el eco del público. Finalizó con tres pinchazos y un descabello.

## Miguel La Hoz

Fue el mejor librado y un torero del que ya no esperábamos dema-



**Véase** la calidad del natural ejecutado por el diestro de Aguascalientes, Miguel La Hoz, a su primer enemigo en la tarde de ayer en la Plaza México.

siado puede darnos una sorpresa, dado que ayer ejecutó lo único digno de la tarde, sobre todo en una serie de naturales y estocada que me dejaron profunda huella. Lo anterior sucedió con "Fantasio" que pesaba 495 kilos y al que Miguel recibió con lances en uno de los cuales sufrió aparatosa cogida. No valieron gran cosa sus navarras y todo parecía indicarnos al torear con la muleta que o surgiría gran cosa, pero de repente vinieron dos tandas de naturales de enorme calidad, cuando el torero se mantuvo vertical y consiguió que el toro pasara a su alrededor enroscándose en la cintura. Desafortunadamente el resto de la faena no fue de la misma dimensión, pero La Hoz mató de excelente estocada marcando todos los tiempos y tuvo petición de oreja, dando una merecidísima vuelta al ruedo.

Su último se denominó "Nenito" con 505 kilos y de nuevo el diestro de Aguascalientes logró algunos pases redondos sobre la derecha que valieron la pena. Sin embargo, aquí mató de un bajonazo y el eco del público quedó silenciado.

En resumen, solamente Miguel La Hoz alzó del público la voz.